

**Editorial****CREAR Y DESARROLLAR UN PROGRAMA DE DONACIÓN DE CUERPOS EN EL SIGLO XXI****Susana N. Biasutto**

*Programa para la Procuración y Donación de Cuerpos (ProDoCue), Cátedra de Anatomía Normal, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina*



La mayoría de los Programas de Donación de Cuerpos (PDC) fueron creados y desarrollados varias décadas atrás, en el siglo XX. Las condiciones y circunstancias de su origen fueron completamente diferentes a las actuales, aunque se fueron modificando y adaptando según los tiempos. Los cambios culturales, tecnológicos y en las comunicaciones determinan características particulares para la época actual que la diferencian notablemente de hace 30, 50 o 100 años atrás. Sin embargo, la diferencia no conlleva mayor facilidad o dificultad en sí misma.

En general, desconocemos las situaciones que enfrentaron los PDC en el siglo XX. Si bien se conocen aspectos generales, las vivencias y desafíos que afrontaron sus organizadores no están publicadas y tampoco fueron transmitidas a sus sucesores.

Crear un PDC en la actualidad puede afrontarse de diferentes modos:

- **Decisión de las autoridades (vertical):** Cuando la autoridad universitaria o gubernamental lo impone como política sobre el tema puede funcionar bien o no, dependiendo de múltiples factores sociales, de su organización y de la afinidad que la población tenga con dicha autoridad y con la universidad. La autoridad deberá que tener un grupo ejecutor muy firme y con alta credibilidad. Si su vínculo con la sociedad es débil y/o la organización es poco transparente, puede conducir al fracaso.
- **Iniciativa docente (horizontal):** Si se genera por iniciativa de los docentes universitarios que serán los encargados de ejecutarlo, puede ser más complejo, pero probablemente más efectivo. Los docentes requerirán la aprobación institucional, para lo cual será necesario buscar los medios para informar, convencer y alcanzar la aprobación correspondiente; que son los mismos requisitos necesarios para poder desarrollar el PDC.

Pero la creación de un PDC no garantiza su desarrollo, crecimiento y eficacia para alcanzar los objetivos esperados. El compromiso de los ejecutores está directamente relacionado a los resultados. Es probable que omitamos algunas consideraciones pero enunciaremos los aspectos que pensamos esenciales para avanzar con un PDC:

- **Conocimiento del tema.** La donación del cuerpo es un tema sensible y ello lo vuelve complejo. No todas las sociedades tienen la misma respuesta y las experiencias previas en el mundo evidencian situaciones muy variadas. Los ejecutores del PDC deberían demostrar solvencia en sus conocimientos (no solo del propio PDC, sino también de todos los factores involucrados, de experiencias externas, de la situación general, incluyendo algunos conceptos sociológicos y psicológicos).
  - **Conocimiento de la población potencial donante.** Los prejuicios y preconceptos suelen emerger al momento de formular un PDC. Es muy importante no dejarse influenciar por dichos o supuestos, sino procurar contar con datos científicamente válidos que expongan el pensamiento de la población sobre el tema, procurando contar con tantas variables como fueran posibles, a fin de evaluar adecuadamente la actitud de los potenciales donantes en relación a la donación de cuerpos. Esta información nos permitirá conocer las debilidades y fortalezas de la propuesta, enfocarnos en mejorar la imagen y orientar la difusión.
  - **Organización seria, respetuosa y transparente.** La organización de un PDC no puede buscar la inmediatez. Los resultados demorarán. En poblaciones donde el tema no es conocido, se requerirá un trabajo más intenso pero ciertamente se obtendrán resultados positivos si la estructuración del programa es sencilla pero eficiente, si las donaciones son voluntarias, si se respetan los cuerpos y reconoce el altruismo de los donantes, si las acciones y la información son transparentes, si no se transgreden la ley y los derechos humanos.
  - **Disposición para el trabajo arduo.** Ya hemos mencionado reiteradamente la necesidad de que el grupo de trabajo involucrado en un PDC esté dispuesto a dedicarle tiempo y esfuerzo, que debe estar sustentado en un profundo conocimiento del tema. No cabe la improvisación, ni adhesión formal, ni la sola intención de incrementar el curriculum personal. El PDC no se desarrollará ni será efectivo sin un trabajo continuo y sólido. Todas las acciones que se realicen para difundir y/o incentivar la donación serán perecederas y requerirán permanente revisión y actualización hasta que el programa esté arraigado en la cultura.
  - **Difusión coherente.** La difusión (sea para grupos pequeños o masiva) debe ser clara, concreta y sólida. Se debe evidenciar el conocimiento del tema, la organización del PDC, la simplicidad de las acciones que se requieren para donar, y transmitir respeto y transparencia.
  - **Efectividad en el servicio ofrecido.** Los PDC son un beneficio para las universidades, pero también un servicio a la comunidad. Por lo tanto, deben demostrar su agradecimiento brindando un servicio amable de atención a los donantes y familiares, una comunicación fluida, eficiencia en el registro y traslado, y garantizar un manejo respetuoso de los cuerpos.
- Seguramente hay muchos más aspectos que considerar según las diferentes poblaciones y sus culturas. Sin embargo, pensamos que compartir estas consideraciones puede ser útil y facilitar el desarrollo de otros programas. Siempre hay una forma, solo debemos buscar la adecuada.